

75 años de memoria - Lorena Delgado - 6o. B

El 12 de abril de 1931 se hicieron unas elecciones en España. El triunfo fue para los partidos republicanos y de izquierda y la monarquía se desplomó. El rey Alfonso XXIII abandonó España.

El 14 de abril, se proclama la Segunda República Española, que establecería un estado democrático, regionalista, laico y abierto a las reformas. Después se convocan elecciones para la formación de las Cortes Constituyentes y en éstas ganan los republicanos socialistas. Al ganar ellos, se aprueba en diciembre de 1931 una nueva Constitución.

El nuevo gobierno tenía que organizar al pueblo para que todo fuera justo. Para lograrlo tenían que cambiar: la tierra, la iglesia, el ejército y la educación.

La gran mayoría de las tierras no era propiedad de los campesinos, se tenía que hacer una reforma agraria, pero por falta de organización no se hizo. Los campesinos no esperaron la reforma y comenzaron a invadir las tierras y a protagonizar revueltas.

La única religión permitida era la católica. La iglesia tenía un gran poder político y económico. Una de las primeras cosas que el Gobierno Republicano hizo fue separar la Iglesia del Estado. Esto implicaba la libertad de culto, el matrimonio civil y el divorcio, así como la enseñanza laica.

El ejército, una de las instituciones más fuertes y más ligada al anterior régimen, sufrió inmediatamente los efectos de las reformas. Una de las primeras reformas fue el retiro voluntario de los generales y oficiales que así lo desearan, se publicó el Decreto de Fidelidad al Nuevo Gobierno, al cual debieron jurar todos los militares que permanecieron en el ejército. Después de algunas elecciones en las que algunas veces ganaron los partidos de izquierda y otras los de derecha, y en un país repleto de huelgas y sublevaciones, el ejército encabezado por el general Sanjurjo se levanta en armas contra el Gobierno Republicano; al morir Sanjurjo lo reemplaza el general Francisco Franco, que continuó con el movimiento y, bajo el lema "España una y católica", inicia la guerra el 18 de julio de 1936.

No nos gustan los cambios, los seres humanos peleamos para reafirmar que tenemos la razón, que lo que pensamos es lo ideal y que los pensamientos de los demás son pura basura. Debemos amar y cuidar todas las ideas que salgan de nuestras cabezas y de nuestras bocas.